

OLGA ACEVEDO

UNA VIDA PARA LUCHAR



por Raúl MELLADO

OLGA ACEVEDO, hoy enferma en una casa de ancianos, representa en Chile toda una etapa de lucha de los escritores chilenos. La Editorial Nascimento dio a luz recién su libro "La vispera irresistible", con dos emocionados prólogos en verso. Uno, en la portada, lo envió desde Uruguay Pablo Neruda. El otro, lo escribió Juvencio Valle. La poetisa y ambos escritores son amigos de largos años de combate, una época de decisiones, en que los mejores valores de nuestras letras se jugaron enteros contra el fascismo y por las ideas de progreso de nuestra patria. De ahí que el nuevo libro de Olga Acevedo despertara en todos ellos hondos emociones y una cálida corriente de alegría solidaria en la poesía y en la amistad personal rodeara a la poetisa que hoy no puede escribir con sus manos. Su libro nació gracias a la ayuda de amigas como Raquel de Cañas y María Esperanza Reyes y finaliza con un poema en que Olga se despidió del mundo con palabras emocionadísimas para cada uno de sus compañeros de generación y para quienes despertaron su poesía:

"Salud amigos de la SECH y de la Alianza de Intelectuales, compañeros de la CUT, heroicos líderes de la faena diaria. Hasta luego hermanos caídos, desde "Allá" rogaré por vosotros. Adiós niñitos pobres, los sin pan, sin silabario y sin zapatos. Yo he de irme pronto, pero reintegrada al Gran Todo seguiré acompañando en cada uno de mis compañeros".

El poema en que Olga se despidió de este mundo finaliza con este verso: "Padre, Amor, en tus manos encomiendo mi Espíritu".

★ HABLA OLGA

La poetisa dice que comenzó a escribir a los 9 años de edad. Por allá por 1900 en el Colegio de las Monjas del Salvador hizo un poema a la madre.

Luego vivió en Punta Arenas, con su esposo. "Fui muy desgraciada. Elegí mal. Pero ello me brindó experiencias espirituales muy hermosas. Yo nací en Quinta Normal. Vivi 10 años en Punta Arenas y allí conocí a Gabriela Mistral. Había también otro poeta: Julio Munizaga Ossandón, que también murió y que obtuvo una flor natural en el mismo concurso en que Gabriela ganó la flor de oro. Me hice muy amiga de Gabriela y en su biblioteca supe encontrar libros que me sirvieron para instruirme espiritualmente. Con ella mantuve una correspondencia continua que culminó con una invitación a visitarla en Nápoles, Italia, a donde fui por mis propios medios".

El relato de Olga Acevedo es escuchado con avidez por un grupo de ancianas y una enfermera, y sale tal cual se va reproduciendo: "Después quedé sola. Trabajé 20 años en la Caja de Empleados Particulares. Mi viaje a Nápoles fue en 1951 y viví 3 meses con Gabriela Mistral, en su casa. Tuve una fuerte impresión de ella. De ternura y fiereza. Humildad y orgullo de sí misma a ratos. Conmigo fue tierna y generosa. Gracias a ella pude conocer casi toda Italia. Diferíamos, sin embargo, mucho en la parte espiritual. Siendo ella tan grandiosa tenía pequeñas de niña para considerar las cosas del mundo y se alejaba de los principios cristianos para entrar de lleno en el mundo de la perplejidad y de la angustia; al miedo a la muerte (ya tenía el cáncer declarado). Con Doris Dana no congenié, como buena latino-

*** OLGA ACEVEDO, en la época en que obtuvo el Premio Municipal de Poesía, con su libro "Donde crece el zafiro" (1948).



americana, pues ella tenía buenas relaciones con los nazis. Yo estaba en la trinchera opuesta, al lado del pueblo trabajador, jugando hasta la vida.

★ DEFINICIONES

"En los tiempos de la segunda guerra mundial —agrega Olga—, tuvimos que tomar el puesto que nos correspondía a todos los escritores. Sin vacilar, tomé mi puesto enseguida, sincronizando mi trabajo con Neruda, que vivía en esos años en París. Yo le enviaba continuamente cartas pidiéndole la libertad de los presos políticos.

"Trabajé en la Alianza de Intelectuales, en Santiago, con Neruda, que la fundó Alberto Romero, Diego Muñoz, Hernán Cañas, Angel Cruchaga y muchos otros. Nosotros defendíamos la cultura amenazada por la trampa nazi, por Hitler, el mayor sanguinario del mundo. Estoy en el suelo, pero lo diré siempre y lo combatiré en mi corazón terriblemente. No les tengo miedo a esas aves de rapiña".

★ SER FUERTES Y CLAROS

Más adelante, Olga Acevedo, desde su lecho de enferma, expresa: "Hay necesidad de ser fuertes y claros. Hay que entregar la vida para volverla a retomar. Con Neruda hicimos bellas cosas. Logré el Winnipeg, donde llegaron los compañeros españoles y todos ayudamos".

"Nosotros queríamos a toda costa sobrevivir".

"Yo nunca fui una poetisa enamorada. Los críticos dijeron de mí que era la más casta poetisa. Con un sentido religioso. Todo dentro del gran todo, en la gran voluntad creadora. En mi vida he perseguido una sola cosa: servir. No poder hacerlo ahora es mi única pena".

"De los poetas admiro a Neruda. Es el poeta más completo del mundo".

"Me he guiado por el amor a la humanidad. En mí entró todo. No excluyo a nada ni a nadie. La filosofía oriental identifica mi pensamiento literario y filosófico. Durante mis 10 años en Magallanes, el estado de contemplación íntima de la filosofía oriental me sirvió para mi lucha posterior. Creo en la amistad, en la lealtad de mis

amigas. No me quejo de nada. Ni de mi salud quebrantada. ¿Entregué demasiadas fuerzas? No sé si me exceda. Si mañana termino, a mis amigos les pido que sigan".

★ AL LADO DEL CORAZÓN DEL HOMBRE

Emocionada, la autora de "La vispera irresistible", expresa: "La torre de marfil es un reptil inmundo. Hay que servir. Estar al lado del corazón del hombre y ayudarlo en lo que hace. Hay que estar siempre al lado del pueblo trabajador, del hombre humilde. Hay que ser honrado y libre toda la vida. Hay que ser mujer sencilla y buena para criar hijos y dejar buenos frutos en la tierra. En cuanto al hombre, creo que para que gobierne el mundo tiene que casarse".

LA VISPERA IRRESISTIBLE

poemas de Olga Acevedo



Olga Acevedo, clara oscura,
escribió este papel y otros cristales,
derramó esta verdad y otras raíces.
Nadie la pudo amar en vano.

Olga Acevedo se llama su llama.
También Olga Zafiro.
Cuando llegó de las praderas
trajo con ella la distancia.

Copa transmigratoria, beso de agua,
su poesía vive sola
como si en una casa sin luz
se quedara ardiendo una rosa.

Pablo Neruda

*** PORTADA DEL ÚLTIMO LIBRO que ha publicado Olga Acevedo: "La Vispera Irresistible".



*** LA ESCRITORA, rodeada de sus amigos Luis Merino Reyes, Hernán Cañas, Nelly Correa, Raquel de Cañas, Dr. Alejandro Maramba, y Chela Fuenzalida, en el año 1963.